

MARSILIO FICINO  
AND THE PHAEDRAN CHARIOTEER

por MICHAEL J.B. ALLEN  
UCLA Press, 1981



Michael J.B. Allen nos ha presentado un estudio especializado de Platonismo Renacentista. Específicamente, la traducción, comentario y notas, que Marsilio Ficino hizo del Himno del Carruaje Alado del *Fedro* de Platón (*Fedro*, 243e-257a).

Ficino fue una de las más interesantes y exóticas luminarias del Renacimiento Europeo. Por cierto, no fue sólo traductor desde el griego y comentarista, Allen nota que fue también, entre muchas actividades, místico, mago, Tomista, humanista y, en una palabra, Neoplatonista.

La historia del proyecto de comentar el *Fedro* se dilata bastante para Ficino: su gran proyecto era traducirlo al latín y comentarlo junto con otros diálogos de Platón, tanto los entonces considerados canónicos como los apócrifos; igualmente el *Poimandrés* de Hermes Trismegisto; un volumen intitulado *Theologia Platonica* y comentarios especiales para el *Banquete*, el *De Amore* y el *Filebo*. En Florencia, en 1484, un gran revuelo se debió dejar sentir cuando por fin publicó Ficino *Opera Omnia Platonis*, puesto que había establecido a Platón como una nueva autoridad para el Renacimiento.

Por lo menos tres razones pueden explicar, a juicio de Allen, el especial interés de Ficino por el *Fedro*. Precedentemente, Leonardo Bruni en 1423 había intentado una traducción del *Fedro*, pero sólo hasta 257c. Tal texto pasó a figurar en una reconstrucción de *Teologia Pagana Antigua* recopilada por Plethon. Hasta 1458 (un año antes de acabar Ficino la traducción completa del *Fedro*), por medio del trabajo de Bruni, se había desatado una gran polémica en torno al tema del *Fedro*: George de Trebizond embestia apelando al “vicio socrático de pederastia”, el Cardenal Bessarion, distinguido antagonista, defendió el texto alegando que su fuerza era catártica y no sexual y podía ser interpretado a la luz del discurso de Diótima en el *Banquete*.

Esta polémica circundante, aumentada por el hecho de que el Occidente Medieval, con excepción del *Menón* y *Fedón* y partes del *Parménides* y *Timeo*, no conoció los *Diálogos* de Platón, hacían que, en primer lugar, el *Fedro* contara con el mismo especial *status* que tuvo a los ojos del Neoplatonismo Antiguo. En segundo lugar, es claro que Ficino valoraba más que nosotros a Diógenes Laercio: no por otro motivo apoyó la hipótesis de Trasilo de que el *Fedro* era el tercer diálogo de la trelología *Parménides-Filebo-Banquete*. Hoy el *Fedro* es puesto entre *República-Banquete*, por un lado, y *Teeteto-Parménides*, por otro.

En tercer lugar, Ficino (y también Bruni) cayeron en aquel tipo de error escolar del que muy ocasionalmente somos testigos: creyeron —dando lugar a una especulación fascinante, pero infundamentada— que el *Fedro* había sido compuesto por Platón en su juventud junto con el *Menón* y el *Fedón*, siguiendo la tradición doxográfica transmitida por Diógenes Laercio, Olimpodoro y otros. Tal error escolar de Ficino no le impidió comprender a Yámblico y a posteriores neoplatonistas respecto a que cada diálogo tenía un *scópos* al cual se ataban temas menores e incidentales, de modo que fue partidario de que el *scópos* del *Fedro* era la belleza en todas sus formas (*peri tou pantodapou kalou*).

Después de 1484, Ficino tradujo en su total a Plotino y lo comentó. E hizo comentarios sobre el Aeropagita y San Pablo. Además, preparaba otras traducciones, en especial, de platonistas bizantinos. En 1491, la actividad de Ficino se renovaba gracias al estímulo de Lorenzo de Médicis quien pensaba financiar una edición aumentada y lujosa de la Obra Completa de

Platón. Esta lujosa edición no fue publicada nunca, porque en 1494 el Médecis había sido expulsado y la propia vida de Ficino llegaba a su fin. Aun así, en 1496 ya tenía publicado un volumen intermedio intitulado "Comentaria in Platonem" que fue dedicado a la naciente estrella política Nicolo Valori.

Ahora bien, Allen ha sido más exacto que otro especialista, P. Oskar Kristeller, para datar el Comentario del *Fedro*. Para decirlo en una palabra, Allen estima el término del Comentario más tardío que Kristeller quien lo pone al tiempo de la traducción de los *Diálogos* (1466-68). Pero, como observa Allen, el Comentario tiene referencias al *De Amore* (1469) y a *Theologia Platonica* (1474), lo que muestra la inverosimilitud de la hipótesis de la data de Kristeller. Allen sugiere, por el contrario, que fue terminado en 1480 y retocado con ocasión de la publicación de la *Obra Completa* en 1484.

La idea de cortar un diálogo en pequeñas unidades llamadas "capítulos" es muy antigua. Ficino dividió en 8 capítulos el Comentario. Además, agrega en torno 53 *summas* o notas, que son pequeñas unidades que entregan una vivencia nítida de las reacciones diarias del Ficino comentador, de sus habituales respuestas platónicas y la tendencia de su pensamiento. En la época de Ficino, empero, no se conocía el sistema de paginación de Estéfano, con el que hoy acostumbramos referir a Platón y es, pues, característico, que Ficino haga referencia a un pasaje con la cita de la o las primeras palabras y un etcétera seguido (ej.: *O amice etce.* (en 227a)). Por último, es conveniente indicar que tanto la traducción como el Comentario y las *Summas* que hizo Ficino al *Fedro* van acompañadas del respectivo aparato crítico. Pero la situación es diferente con algunos pequeños textos (*Excerpta*) que Allen presenta traducidos al final de su libro: *De Voluptate* (1457); *De Amore* (1468-69); *Comentarium in Philebum* (1469); *Theologia Platonica* (1474). Allen ha sabido ver esta *Excerpta* íntimamente relacionada en el pensamiento de Ficino, a pesar de la variedad, con el Himno del Carruaje Alado del *Fedro*: y de aquí la unidad de su libro.

No menos, empero, ha sabido ilustrar la importancia del carro como un símbolo de los antiguos pueblos semitas e indoeuropeos: Homero, el *Bhagavad Ghita*, el *Poema* de Parménides, el *Antiguo Testamento*, nos lo ha presentado a modo de ejemplos.

MANUEL A. CORREIA M.